

TODOS LOS ELEMENTOS SOCIALES ESTARAN REPRESENTADOS EN EL CLAUSTRO UNIVERSITARIO

(U)

El Comité organizador, asesorado por el Dr. Pedro de Alba quedará constituido hoy y tendrá su primera junta mañana

(U)

HUBO AYER UNA IMPORTANTE REUNION EN PALACIO

(U)

El Dr. de Alba hizo una amplia exposición sobre lo que debe ser como un centro de alta cultura para el Norte de México la Universidad que se funde en

Monterrey

(U)

(De El Porvenir.—Febrero 24-1933)

Ayer en la tarde se dió de hecho, el primer paso en firme para la realización del magno proyecto de crear en Monterrey la Universidad del Norte.

En el salón de recepciones del Palacio de Gobierno se efectuó una junta, convocada por el Gobernador del Estado, habiendo asistido los Directores de algunos planteles de educación primaria, los Directores de Educación Pública del Estado y Federal, representantes de la prensa, profesionistas y estudiantes.

Fué el objeto, en primer lugar, hacer la presentación del Dr. don Pedro de Alba, destacado intelectual a quien la Secretaría de Educación comisionó para que cooperara en la organización de la Universidad; ponerlo en contacto con los elementos que habrán de coadyuvar eficazmente; que todos conocieran sus opiniones sobre la cristalización de la obra proyectada, y finalmente esbozar lineamientos sobre la integración del Comité pro-Universidad.

Presidió la Junta el Gobernador del Estado señor don Francisco A. Cárdenas, quien expresó que el objeto de aquella reunión era tanto para presentar al Dr. de Alba, como para encauzar en forma seria y formal los trabajos relativos a la creación de la Universidad del Norte. Manifestó, que desde antes de hacerse cargo del Gobierno se había dado cuenta de que en el espíritu de los hombres de letras y de la clase estudiantil estaba latente el anhelo de crear una Universidad en Monterrey. Ya en el Gobierno creí un deber —dijo—recoger ese profundo deseo de los neoleoneses y así lo hice constar en el texto de mi protes-

ta como Gobernador del Estado, ofreciendo que haría lo posible por crear la Universidad o cuando menos preparar el camino para que mi sucesor continuara la obra.

“El Porvenir” posteriormente consignó en sus páginas mis opiniones y mis puntos de vista a ese respecto en forma amplia. Ahora, que tenemos entre nosotros al Dr. don Pedro de Alba, creo firmemente que lo que fuera un sueño está próximo a realizarse, ya que contamos con la sabiduría y experiencia del Dr. de Alba, para proceder a la organización y encauzamiento de los trabajos preliminares dentro de un plano de firmeza y un concepto más sólido.

“Para mí representa una espléndida oportunidad, que se me brinda al invitarme a cooperar dentro de mi experiencia modesta a organizar y consolidar la Universidad del Norte.

Siempre he estado pendiente de las actividades intelectuales en las Provincias. Por principio y por temperamento soy enemigo de que toda clase de ordenamientos radique en la capital. Es un principio de centralización que siempre resulta perjudicial para la cultura orgánica de una nación.

Da la impresión de algo monstruoso.

“Hace pocos días leí en “El Porvenir” un magnífico artículo de mi querido y admirado Alfonso Reyes, “Mi voto por la Universidad del Norte”. En él se hacen alusiones a lo que acontece en Francia, que es uno de los países mejor consolidados y por lo tanto más preparados para los colapsos económicos, y de una vitalidad excepcional. Es el país mejor distribuido en su forma histórica, política y económica, y con todo y eso, para todo el mundo, París no es Francia.

En Francia, —agregó— existen Centros Universitarios distribuidos en diversas poblaciones, al igual que centros de trabajo que dan renombre a dicho país. De estos centros Universitarios provincianos han surgido hombres célebres. Uno de ellos es Eduard Herriot, que fuera Primer Ministro y antes profesor de la Universidad de Lyon, y por todos conceptos uno de los exponentes de la alta cultura francesa”.

Se refirió a las condiciones y a la formación del carácter y el espíritu de quienes viven en las capitales y en las provincias, haciendo resaltar el hecho de que en las capitales se vive dentro de un medio de convencionalismo o convenenciero.

“En México debe procurarse no centrifugar toda acción en la capital para que no se verifique ese fenómeno de crear un país con cabeza de monstruo.

Refirió que hace tiempo escribió un artículo

sobre el “Centralismo Universitario”, en el cual se oponía precisamente al centralismo en materia universitaria. Dijo que el doctor Eusebio Guajardo, días después, le envió una carta en la cual expresaba abundar en las mismas ideas.

Su actitud de rebelarse contra todo centralismo obedece a viejos impulsos de una ilusión que ha abrigado y que seguirá manteniendo.

Manifestó: “la familia que piensa en que sus hijos abarquen una carrera, tienen que desvincularse de ellos, jóvenes que tienen que ir a aventurar a poblaciones lejanas, viéndose muchas veces sujetos a pruebas duras y desagradables o tal vez a sufrir la falta de hospitalidad. En otros casos, los jóvenes que van a lugares más distantes para realizar sus estudios, se desarraigan por completo, ocasionando el distanciamiento y la pérdida de un miembro en una familia o de un buen elemento la sociedad; pues que la mayoría de esos jóvenes ya no regresan. Todo esto, está ya en la conciencia de quienes me escuchan”.

“Cuando leí que el Gobernador de Nuevo León se proponía crear la Universidad del Norte; cuando supe que el Congreso del Estado acogía la idea con entusiasmo, y veía después el calor con que los neoleoneses se proponían cooperar para la realización de esta obra, yo también me sentí atraído y sentí deseos de cooperar con todo empeño para crear la Universidad del Norte; he sido pues, un espontáneo; por eso estoy aquí.

Refirió después que encontrándose el Gobernador don Francisco A. Cárdenas en la capital de la República, habló precisamente con él sobre el asunto y le ofreció sus servicios, teniendo que abandonar la Dirección de la Escuela Nacional de Preparatoria.

Habló después sobre la forma de encauzar la organización de la Universidad, cosa que debería ser motivo de satisfacción y orgullo para los neoleoneses. Yo estoy aquí —dijo— para dar mi contingente dentro de la más absoluta camaradería auxiliando a mis compañeros.

He advertido en el Gobierno actual un franco espíritu de adelanto y lo que en Monterrey se ha de hacer será una irradiación luminosa para todo el país.

“Me honro en pasar lista como compañero y colaborador de las bases y proyectos, poniendo de manifiesto mi buena voluntad y familiarización con el problema.

COMO SE FORMARA EL COMITE

Expuso después el Gobernador del Estado la necesidad de que se procediera a la integración del Comité Pro-Universidad manifestando su deseo de que tanto los Directores de los planteles profesionales, como los estudiantes, la prensa y

demás dieran a conocer, si posible fuera, a más tardar hoy, el nombre de sus delegados.

El propio Ejecutivo expresó que desde luego se incluían en dicho Comité los Directores de Instrucción Pública del Estado y Federal.

Se convino también en aprovechar como local para las juntas del Comité el de la Biblioteca de la Escuela de Leyes.

Nuevamente el Dr. de Alba expresó su deseo de que siendo el Comité Autónomo, poco a poco fuera ensanchándose su radio de acción a fin de crear una Universidad eminentemente popular dándose para el efecto, cabida en el seno del Comité a delegados de organizaciones y sociedades perfectamente preparadas para aportar una cooperación eficaz.

La primera junta del Comité se verificará esta tarde a las cinco en la escuela de Jurisprudencia.

El Comité investido de facultades, llamará a aquellas personas de buena voluntad, y de comprobada capacidad que puedan aportar su contingente, pues se desea que la Universidad sea un fiel reflejo de la cultura de todas nuestras clases sociales, por lo cual se llamará también a los representantes de los elementos obreros y agricultores organizados.

El Gobierno, el Municipio y el Congreso del Estado tendrán también su representante en el seno del Comité, así como el Partido Social Democrático.

(U)

QUEDO INTEGRADO EL COMITE PRO-UNIVERSIDAD DEL NORTE

(U)

Quiénes son los miembros honorarios.—Comité Directivo de los trabajos y cómo quedó integrado.— Dirige todos los trabajos el doctor don Pedro de Alba

(U)

(De El Sol.—Febrero 25-1933)

Con asistencia de los representantes del Gobierno del Estado, del H. Ayuntamiento, de los directores y un alumno de cada escuela profesional y de otros altos personajes de la administración pública e instituciones particulares, dió principio a las diez horas la junta anunciada para hoy en la Escuela de Jurisprudencia, con objeto de nombrar el Comité Pro-Universidad del Norte, habiendo sido dirigidos los trabajos por el doctor don Pedro de Alba.

Después de discutir la conveniencia de nom-

brar un Comité Honorario, se dieron a conocer los nombres de las personas escogidas para ello, recayendo los nombramientos en las siguientes:

Francisco A. Cárdenas, Gobernador de Nuevo León, Licenciado Aarón Sáenz, Jefe del Departamento Central del Distrito Federal; Sr. Lic. Narciso Bossols, Secretario de Educación Pública; Lic. José Benítez, Srío. del Departamento Central del Distrito Federal; Ing. Plutarco Elías Calles Jr., Presidente Municipal de Monterrey; Licenciado Alfonso Reyes; don Nazario S. Ortiz Garza, Gobernador del Estado de Coahuila; Dr. Rafael Villarreal, Gobernador del Estado de Tamaulipas; General Rodrigo Quevedo, Gobernador del Estado de Chihuahua; General Carlos Real, Gobernador del Estado de Durango; Lic. Virgilio Garza y Dr. Pedro de Alba, habiendo quedado pendientes para expedirse los nombramientos a otras personas que también figurarán como miembros honoríficos de este Comité.

En seguida se puso a elección de los asistentes a la junta, la elección del Comité Ejecutivo Pro-Universidad aprobándose que lo integraran como Presidente el Licenciado don Pedro Benítez Leal, dos Vice-Presidentes, Sres. Lic. Héctor González y Dr. Procopio González Garza, Secretario General Doctor don Pedro de Alba, Secretario de Actas, Prof. Plinio D. Ordóñez, Pro-Secretarios, estudiantes: Srita. María de la Luz González, de la Escuela Normal y César Ramírez de la Escuela de Medicina. Tesorero Prof. Joel Rocha y Pro-Tesorero señor David Alberto Cossío. Vocales: señores Eusebio de la Cueva, Dr. Nicandro L. Tamez, un representante del Congreso del Estado (el que este designe), profesora señorita Belem Garza, Profesor Juventino Torres, Profesor Juan F. Escamilla, Ingeniero Spencer Holguín, señor Federico Gómez, J. Guadalupe de los Santos, Rubén Castillo y otros más pendientes de nombrarse en la próxima junta.

Se designaron como Comisión para el estudio de la Legislación y transformación de la Ley de Instrucción Pública, y estudio de la expedición de la Ley Orgánica de la Universidad, al representante que designe el Congreso, al Profesor Plinio D. Ordóñez, Profesor Juan F. Escamilla, Profesor Macario Pérez, señorita María de la Luz González, Eduardo Livas y a los señores Licenciado Pedro Benítez Leal, Lic. Héctor González, Dr. Procopio González Garza, Ingeniero Spencer Holguín, señorita Belem Garza y J. G. de los Santos, respectivamente. El Dr. don Pedro de Alba será el Consejero de ambas Comisiones. Se citó para el próximo sábado a las diez horas.

Tercera Parte
CAPITULO V.

PALABRAS DE DON EUSEBIO DE LA CUEVA
INAUGURANDO EL CICLO DE CONFERENCIAS DE LA FEDERACION ESTUDIANTIL DE NUEVO LEON

—(U)—

(De El Porvenir.—Nov. 3-1931)

Los jóvenes elementos integrantes de la Federación Estudiantil de Nuevo León han tenido la gentileza de acercarse a mí para el objeto de decir, ante el micrófono, algunas palabras más que inauguren el ciclo de conferencias organizado por esa misma federación sobre el tema: "¿Qué orientación ideológica debe darse a la Universidad al instituirse en Monterrey?"

Serán estas conferencias, según el orden del programa dado a conocer por la prensa, sustentadas por el joven doctor don Alfonso Garza, por el infatigable y talentoso periodista don Eduardo Martínez Célis, por el culto abogado don Virgilio Garza (Jr.), por el escritor atildado don Fortunato Lozano y por el joven estudiante que se inicia en las bregas del pensamiento don Raul Rangel.

Este movimiento de índole indudablemente cultural no será de fijo el único que se ensaye con las mejores tendencias ahora que venturosamente se atiende a que prospere hasta lograr su realización, el loable y utilísimo propósito de la creación de la Universidad del Norte.

Nuestros esfuerzos irán sumándose al ardor indolente. Fuerzas surgirán de flaquezas. Veremos cómo se cubrirán de verdoros terrenos que creíamos estériles.

Ya hemos sabido cómo el actual mandatario del Estado de Nuevo León, señor don Francisco A. Cárdenas se ha expresado ante diversas comisiones y de modo público en la prensa, afirmando de manera rotunda su propósito firme de consagrar las mejores energías y de acumular voluntades en torno de la idea que supone, para un futuro no lejano, el que en esta nuestra ciudad se alcancen las edificaciones incommovibles de una nueva Universidad.

Es menester que venga un día, luminoso y espléndido como el más vigoroso de los soles, en que los adolescentes de mañana tengan muy cerca de las puertas mismas de sus hogares el maravilloso predio universitario fascinando las imaginaciones con sus cercanas sugerencias de sabiduría. Que no tengan ellos, como nosotros en nuestros primeros años, ante los presetimientos iniciales de los enigmas por saber, qué enderezar los ojos melancólicamente, por encima del lomo de las dis-

tancias, hacia regiones indefinibles de donde nos llegaban nombres indefinibles saturados de tradiciones nigrománticas como Ocford, como Alcalá de Henares, como Salamanca, como la Sorbona, como Koenigsberg.

En el acerbo proloquial mongólico hay un proverbio que dice: "un ojo que vé vale por cien lenguas que hablen"; pero nosotros hemos de convenir por ahora, antes de que exista en la realidad tangible lo que el ojo pueda ver, en que es menester hablar, para los largos oficios previos a la creación de la obra que se prepara, no con un centenar sino con más de un centenar de lenguas.

Poco será cuanto logremos decir acerca de la tendencia que nos anima:

Tendencia universitaria de acumulación de fuentes de todo aprendizaje; centro fecundo de Cultivo y saturación de todo conocimiento; fábrica maravillosa en toda suerte de especializaciones al par que enciclopedia nutrida de documentaciones múltiples para satisfacer en la juventud las justas ansiedades de saber; fragua para el temple magnífico de los caracteres en las árduas disciplinas del estudio; instrumento dócil de perfección; escala para todo elevamiento; laboratorio de depuraciones; concentración perpetua de falanges en que se pugna por las adquisiciones máximas; molde impecable en que se vacía la sustancia esencial del espíritu ansioso de los resurgimientos deslumbradores; montaña libre al acceso de todas las energías de la raza en busca de las cúspides inexploradas y vírgenes.

Esto es lo que se quiere para Nuevo León. Esto es lo que queremos para Nuevo León. Esto es lo que se logrará para Nuevo León.

Y a la hora en que se comienzan a echar los cimientos en la tarea de formación de ambiente favorable al propósito, no es extraño oír las voces del pesimismo quebrantador, los estallidos deliquiosos de los débiles, de los encogidos de imaginación, de los alfeñicados temperamentalmente.

Pero ¿qué obra magna o giganteca empresa no supone tropiezos o diques? ¿Qué realizaciones estupendas del esfuerzo del hombre no se lograrán venciendo valladares? ¿En dónde está una sola maravilla del orbe que carezca de resonancias de sacrificio?

Los jóvenes elementos integrantes de la Federación Estudiantil de Nuevo León, organizadores entusiastas de este ciclo de conferencias, quieren que se les diga algo acerca de la orientación ideológica de nuestra futura Universidad neolonesa.